

## PRESENTACIÓN ARCHIVO HISTÓRICO DE CAMPSA

¿Es sabido que el mayor consumo de productos petrolíferos en España ocurrió en el año 1980 no habiéndose recuperado desde entonces? El desconocimiento de la historia es uno de los peores errores que una sociedad avanzada puede cometer. El sector petrolero español tiene una historia muy rica que ha permanecido celosamente custodiada durante décadas y que, ahora, de forma ordenada y sistemática, sale a la luz.

El monopolio de petróleos se crea en el año 1927. Desde entonces y mediante el principal instrumento del mismo –la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos, CAMPSA–, se fueron recopilando de forma ordenada todos los datos del mismo. En efecto, desde el año 1927 han sido elaboradas y editadas Memorias de la Compañía, volúmenes monográficos, Anuarios Estadísticos y miles de documentos, archivos, planos, libros y fotografías que han sido custodiados con extremo celo hasta la actualidad.

El monopolio se extingue en el año 1992, apareciendo la Compañía Logística de Hidrocarburos –CLH– como heredera de parte de las labores de la antigua CAMPSA y haciéndose cargo, de forma casi obligada, de los archivos del monopolio. Desde entonces y de forma silenciosa se han mantenido documentos y datos de extraordinario valor. A ello no solamente se han dedicado recursos físicos y económicos sino también, y eso es lo más importante, personas que con su dedicación han permitido la conservación del archivo hasta nuestros días.

Información de consumos por productos y áreas geográficas, balances de refinerías, importaciones por orígenes, precios de todos los productos desde su aparición, valores de recaudación de impuestos, inventarios de estaciones de servicio, redes de poliductos o flota son algunos de los datos que estaban esperando salir a la luz desde 1927. Planos, memorias o documentos fotográficos únicos también estuvieron esperando durante décadas su puesta a disposición para la sociedad.

Algunos no iniciados podrán valorar la necesidad de recuperar datos y fondos documentales como algo costoso y, en el mejor de los casos, innecesario. Esto no es así. Las sociedades avanzadas dedican recursos y esfuerzo a mantener datos estadísticos fiables y lo más amplios posibles. En Estados Unidos la *Energy Information Administration* mantiene datos similares a los que ahora se ponen a disposición en España desde el primer tercio del siglo XX. Otros países de nuestro entorno también hacen lo mismo.

La primera razón es, simplemente, práctica. Muchos de los problemas que hoy se plantean en aspectos tales como la seguridad de suministro, el desarrollo de infraestructuras o la optimización de recursos ya han ocurrido de alguna forma en el pasado. Disponer de acceso a los fondos documentales y a las series estadísticas es un valioso instrumento para afrontar encrucijadas que, de alguna forma, ya se resolvieron en el pasado.

La segunda es de índole histórica. El fondo documental de la antigua CAMPSA recopila no sólo datos del sector, sino también, episodios, no siempre conocidos de la historia de España. Los países avanzados deben hacer lo máximo por poner a disposición de investigadores y sociedad en general toda la información disponible con objeto de permitir un mejor conocimiento del pasado para mejorar el futuro.

Por último, series estadísticas largas disponibles y accesibles a todo el público en un sector clave como el energético y, más concretamente, el petrolero, proyectan una imagen exterior de España de país avanzado y cuidadoso con su historia. Se trata de un valor intangible que adquiere su verdadera dimensión cuando se carece de él.

La reconstrucción de las series estadísticas como la realizada no es una labor fácil. Los criterios de elaboración de las mismas, la composición de los productos, cambiante a lo largo de los años, las series truncadas y la dificultad de seleccionar datos que pudieran componer series de más de cincuenta años ha resultado ser laboriosa y ha requerido criterios técnicos muy rigurosos.

Tampoco ha sido sencilla la selección y ordenación de los fondos documentales. La información de partida ha sido de más de 20.000 cajas conteniendo todo tipo de documentos, muchos de ellos de extraordinario valor pero no todos con este atributo. La selección, clasificación y posterior digitalización ha requerido también un esfuerzo importante.

Profesionales de extraordinario conocimiento y prestigio de la CNE y CLH, así como asesores de amplia trayectoria en el sector han participado en este trabajo con dedicación e ilusión. Sin el entusiasmo y apoyo decidido para este proyecto desde los más altos órganos de decisión de CLH y CNE hasta la labor de directivos, técnicos y asesores que han participado en el mismo no hubiera sido posible poner la historia del sector petrolero a disposición de la sociedad.

Se diría que las razones que se han apuntado aquí como claves para recuperar y mantener un archivo como éste han sido las que nos han impulsado mucho más que el estricto cumplimiento del deber de cada uno dentro de nuestras responsabilidades cotidianas. Puedo afirmar, sin creer equivocarme, que, en mayor o menor medida, todos los que hemos participado pensamos haber puesto parte de nuestro esfuerzo en algo que quedará para la historia.

En Madrid a 15 de febrero de 2010

Pedro Miras Salamanca  
Director de Petróleo de la CNE  
Comisión de Seguimiento del Convenio CNE/CLH para la Recuperación del Archivo  
Histórico de Hidrocarburos